

Libertad: *el gozo de un corazón liberado*

La libertad es posible

07 de septiembre de 2025

¡Si eres nuevo, bienvenido!

Estamos muy emocionados porque es nuestro cumpleaños.

Aquí hay solo algunas fotos de nuestro domingo de inicio allá por el 2016.

FOTO 1 – la banda

FOTO 2 – Bienvenida

FOTO 3 – Jason y Naomi

FOTO 4 – Donas – prueba de que siempre hemos tenido donas en el inicio.

El peligro es que podemos mirar atrás y decir: “¡Esos sí eran tiempos!”

¡Pero honestamente creo que los mejores días están por delante para Yorkson!

Siempre hemos sido acerca de la comunidad – un ambiente de “ven tal como eres”.

También siempre hemos sido acerca de la misión: servir a nuestra comunidad.

Nuestro corazón nunca ha cambiado.

Nuestra nueva serie se conecta con lo que siempre hemos sido: convertirnos en aprendices de Jesús.

Nuestra nueva serie de 12 semanas refleja esto también.

Se llama:

Libertad: *el gozo de un corazón liberado por Jesús*

12 semanas de libertad.

12 semanas de aprender a experimentar el gozo de un corazón liberado por Jesús.

En Sudáfrica, Nelson Mandela fue arrestado el 5 de agosto de 1962, y después de ser detenido durante 2 años recibió una condena de cadena perpetua por resistirse al sistema gubernamental del apartheid, de segregación racial.

Pasaría los siguientes 27 años – es decir, 9855 días en prisión. Pasó la mayor parte de esos años en la Isla Robben, obligado a realizar trabajos extenuantes en una cantera de piedra caliza. Su celda era tan pequeña que apenas podía estirarse en el suelo.

Es imposible empezar a comprender el costo que eso habría tenido para el Sr. Mandela tanto física como emocionalmente.

Y aun en condiciones insostenibles, él dijo: “*Nunca perdí la esperanza de que esta gran transformación ocurriera... Siempre parece imposible hasta que se hace.*”

Quizás te preguntes por qué estamos haciendo una serie sobre la Libertad este otoño...

En palabras de Nelson Mandela... “*Nunca perdí la esperanza de que esta gran transformación ocurriera... Siempre parece imposible hasta que se hace.*”

Una gran transformación... ¿no es esta nuestra esperanza?

Hay una razón por la que ponemos dinero en cuentas de ahorro, porque esperamos que un poco de dinero se transforme en mucho dinero.

Hay una razón por la que ponemos esfuerzo en los deportes, o en el entrenamiento con pesas, porque esperamos que nuestros cuerpos se transformen con el tiempo.

Hay una razón por la que los cristianos quieren seguir a Jesús, porque en algún lugar dentro de cada uno de nosotros queremos transformarnos.

Jesús dijo estas palabras profundas en el libro de Juan en la Biblia. Él dijo:

Así que, si el Hijo los libera, serán ustedes verdaderamente libres.

Juan 8:36

Hay esperanza de transformación escrita en todo este versículo.

Ahora, hay dos maneras de entender esto:

UNO – es que Jesús nos ha perdonado cuando clamamos a él y nos redime de nuestros pecados.

Pero DOS – es que continuemos caminando en nuestra libertad.

Para Nelson Mandela, sería algo extraño haber sido liberado, solo para regresar a casa y ponerse bajo arresto domiciliario por el resto de su vida.

Es similar para las personas que se llaman cristianas, pensar que Jesús nos ha liberado, pero elegir nunca vivir en esa libertad.

Y durante las próximas 12 semanas vamos a escuchar a Jesús – vamos a observar a Jesús – vamos a seguir a Jesús – mientras él libera nuestros corazones.

Libertad: *el gozo de un corazón liberado por Jesús*

12 semanas de aprender a experimentar el gozo de un corazón liberado por Jesús.

ORAR

Historia: Mi amigo Al

Cuando yo era pastor en una iglesia en South Surrey, antes del servicio estaba conversando con algunas personas, y entró este hombre, probablemente de unos 70 años, y se sentó lo más atrás que pudo. La iglesia tenía sillas y luego gradas en la parte de atrás. Él estaba en las gradas.

Me acerqué y le saludé.

Me dijo que no había cruzado las puertas – sus palabras – de una iglesia en demasiados años como para contarlos.

Con el paso de las semanas, y al seguir viniendo, llegué a conocer un poco su historia a medida que él se fue abriendo.

Me dijo que era alcohólico. Lo miré y le dije que me alegraba de que estuviera en la iglesia y que podía sentirse en casa allí.

Me dijo que no había tomado una bebida en 39 años, a lo cual pensé en mi mente: “*No creo que todavía seas alcohólico.*”

Con el paso de las semanas se fue moviendo lentamente hacia adelante, y me dijo que era parte de AA, que tenía un mentor, y que también estaba guiando a otra persona.

Vivía solo y estas personas eran realmente su salvavidas.

Al no era arrogante. No mostraba sus cicatrices, por decirlo así.

Él simplemente era honesto.
Y aprendí mucho de él mientras seguía viniendo.
Era abierto y honesto acerca de que todavía era débil.
Todavía necesitaba esta comunidad.
Y fue su vulnerabilidad lo que lo hacía fuerte.
Era la comunidad la que lo estaba levantando.
Era esta honestidad radical lo que lo mantenía con vida.
Al me invitó a su pastel de 40 años – una tradición de larga data que reconoce los hitos en la recuperación – y fue hermoso.

“Nunca perdí la esperanza de que esta gran transformación ocurriera... Siempre parece imposible hasta que se hace.”

El Pastor John Ortberg, en su libro *Steps*, dice:

*Las personas que se encontraban con él eran un grupo necesitado – leprosos, recaudadores de impuestos, prostitutas, adúlteros y paganos, los impuros y los inmundos, los que dudaban y los que negaban. **La religión, la riqueza, el estatus, la salud y la belleza a menudo se interponen porque disminuyen nuestro sentido de desesperación.***

Y me encanta esto – luego él dijo:
Se ha dicho que AA tomó los 12 pasos de la iglesia. Ahora la iglesia los necesita de regreso.

Así que, durante las próximas 12 semanas vamos a emprender un viaje juntos – es un viaje hacia la libertad.

Vamos a recorrer los 12 pasos descritos en AA – usando estos pasos como un mapa. Estaremos profundamente en las Escrituras. Estaremos anclados en el Evangelio.

Durante 12 semanas invitaré a cada uno de nosotros a ser vulnerables, a ser abiertos, a ser honestos, y a ser un pueblo de gran misericordia los unos hacia los otros.

Durante las próximas 12 semanas quiero que probemos la libertad.

Este próximo domingo nos sumergiremos en el paso #1 del viaje hacia la libertad – el paso #1 de los 12 pasos. Pero hoy solo quiero empezar a mover la bola. Quiero que empecemos a pensar en Jesús y en la libertad.

Aquí hay una gran manera de que empecemos a pensar en esta serie.

Para algunos, decimos – Jeff, me convenciste desde que dijiste libertad.

Sé lo que estás diciendo, y mi mente inmediatamente va a mi lugar de lucha. Y quiero **LIBERTAD.**

Quizás para muchos de nosotros, pensamos que en realidad estamos bien.

Podemos tener algunas asperezas, pero ¿quién no las tiene, verdad?

Me pregunto si, para algunos de nosotros, si NO sabemos qué decir, si recibiéramos ayuda, ¿qué diría OTRA PERSONA?

¿Tu compañero de cuarto? ¿Tu cónyuge? ¿Un amigo cercano?

AHORA – no es que estemos tratando de cazar al hombre del saco.

Así que comenzaré con algunas preguntas:

¿Dónde estamos tú y yo experimentando impotencia?

¿Dónde estamos luchando por perdonar?

¿Dónde nos sentimos atascados?

Como dijo Bono, el gran líder de U2, “*Cuanto más sé, menos entiendo.*”

Creo que es engañoso pensar que tenemos todo resuelto.

Soy en su mayoría bueno, y, bueno, eso es suficiente.

Jesús nos dice:

Así que, si el Hijo los libera, serán ustedes verdaderamente libres.

Juan 8:36

Siendo esposo por 27 años, padre por 21 años, pastor por 26 años – ¡son MUCHOS años cuando los sumas – estoy viejo!

Ojalá pudiera decir que tengo todo resuelto.

Pero siempre hay nuevas luchas.

Y es porque no somos personas estáticas.

Creo que soy bueno, pero no lo soy.

Nuestra historia de hoy del libro de Lucas nos recuerda esto.

Lectura: Lucas 18:18–21

18 Cierta hombre importante le preguntó: “Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?”

19 “¿Por qué me llamas bueno?”, respondió Jesús. “Nadie es bueno, sino solo Dios.

20 Ya sabes los mandamientos: ‘No cometas adulterio, no mates, no robes, no des falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre.’”

21 “Todo eso lo he cumplido desde que era joven”, dijo él.

Lucas 18:18–21

Ahora bien, ¿esta es una persona que parece tener la vida completamente en orden!

Si viniera a Yorkson, estaría bien vestido, no del todo con un traje, pero sí un gran atuendo.

Piensa en Aritzia pero para hombres.

Probablemente tendría entre 25 y 30 años, acaba de iniciar una nueva empresa que está yendo increíble, y él lo sabe.

También se ha unido al equipo de bienvenida para poder sonreír y recibir a la gente, y no puedes evitar notar sus dientes perfectos cuando saluda.

Incluso le encantan mis sermones y dice muchos “amén”.

Pero verás... Jesús sabe algo acerca de este hombre que está por debajo de la superficie.

Jesús sabe que hay algo que le impide a este hombre ser libre.

Jesús es como un doctor, un buen doctor.

Él es el Buen Doctor: puede mirar profundamente en el corazón y el alma de un hombre...

El otro día tuve una astilla molesta que se clavó en la palma de mi mano.
A veces me olvidaba de ella, pero cuando presionaba mal, ¡dolía muchísimo!
Y, como cada vez que tengo una astilla, voy donde Michelle y le pido que la revise.
Y ella mira lo que parece invisible, y la encuentra.
Seré honesto, lo fácil para ella, por el bien de todos, sería decir que todo se ve bien y que deje de ser un llorón (así es como ella lo diría).
Pero ella es una gran esposa que vio el problema y se tomó el tiempo para sacar la astilla.
No puedo describir la cantidad de alivio – o de libertad – que sentí.
No era la libertad de Nelson Mandela, pero fue muy buena.

¿Qué tipo de doctor quieres para tu alma?

No queremos un doctor que sea demasiado amable para decirnos la verdad.
Jesús es un buen doctor.
Aquí, en los lugares invisibles del corazón del Joven Gobernante Rico y Religioso – Jesús ve un ***egoísmo creciendo profundamente dentro de él.***
Y sabe que necesita ser arrancado de él.

Libro: Eres lo que amas

En su libro *Eres lo que amas*, James K.A. Smith dice algo muy contundente. Él dice:

“No somos solo cerebros en un palo. Somos criaturas de deseo que estamos definidos por lo que adoramos.”

A Dios le importa profundamente lo que adoras.
Dios sabe que cuando tú y yo adoramos algo que no es Dios... como el dinero, experimentamos una deformación de nuestra alma.

La codicia es idolatría, y Jesús ve esta codicia creciendo profundamente dentro de este hombre.
Él lo desafiará a dejar sus ídolos – a dejar de adorar al dinero.

“Todavía te falta una cosa: vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo. Luego ven y sígueme.”

Lucas 18:22

Es una prueba: Vende tus posesiones y dáselas a los pobres. Luego ven y sígueme.

El Buen Doctor ha diagnosticado el problema en su alma...

Recuerda – Jesús no solo está tratando de arruinarle la fiesta a este gobernante.

Él simplemente está diciéndole que no puede tener todo a la vez.

No puede amar plenamente a Jesús y amar su dinero de la misma manera.

Sería tan grandioso escuchar un final feliz para esta historia.

“Cuando oyó esto, regaló su casa, su ropa bonita, sus nuevos juguetes brillantes, y siguió a Jesús.”

En cambio, la parábola termina de esta manera:

23 Al oír esto, se puso muy triste, porque era muy rico.

Este hombre estuvo tan cerca de la libertad.

Jesús – el gran doctor – le mostró lo que necesitaba sanidad... pero él se aleja.

Quizás este sea el gran desafío de la fe cristiana.

Si el 100% es el estándar, no sé si estoy dentro.

Y quizás estés aquí explorando la fe y, en todo caso, estás tentado a dar un paso atrás.

Pero quiero recordarte que Dios es un buen Pastor para su pueblo – eso somos TODOS nosotros.

Él se preocupa profundamente por nosotros.

Él no solo quiere obediencia, quiere rendición para que en él podamos encontrar libertad.

Esto no será fácil, pero serás libre.

Bill W, uno de los fundadores de AA, una vez estaba hablando a un grupo de AA. Y dijo esto:

“Qué privilegiados somos de entender tan bien, el divino paradoja, que la fuerza surge de la debilidad, que la humillación precede a la resurrección: que el dolor no es solo el precio, sino el mismo punto de contacto del renacimiento espiritual.”

– Bill W.

Debilidad, humillación y dolor. Estas vienen antes de una gran libertad.

No es fácil ser vulnerable o débil – pero es necesario llegar a un lugar de rendición total – y es en ese lugar donde entregamos nuestra vida a Dios y experimentamos libertad.

Esto no será fácil, pero serás libre.

Algunos próximos pasos:

Primero – Pídele al Espíritu Santo que te guíe hacia una cosa que necesita sanidad este otoño: amargura, celos, amistad rota, lujuria, egoísmo, pereza, mal genio, una adicción, un miedo.

Un momento de silencio para escuchar lo que necesita sanidad.

¿Dónde estamos tú y yo experimentando impotencia?

¿Dónde estamos luchando por perdonar?

¿Dónde nos sentimos atascados?

En segundo lugar – Pídele a un par de personas que se unan contigo en el viaje hacia la libertad: forma un grupo de Aprendices esta semana.

3–4 personas, del mismo género, que estén dispuestas a ser abiertas y vulnerables.

Ahora mismo – haz una lista de 3 nombres. Hoy – envíale un mensaje a uno, luego al otro, y luego al otro.

Mientras formas estos grupos, nos encantaría proveerte recursos y apoyarte.

En la pantalla hay un **código QR** que te llevará a una página de grupos de aprendices que tiene toda la información que necesitas. ¡Nos encantaría que registraras tu grupo!

Si no conoces a nadie – ¡nos encantaría ayudarte a unirte a un grupo!

Ve a la misma página para registrarte – ¡y a nuestro equipo le encantaría conectarte!
Diré que las conversaciones irán más profundas y más rápido con personas que ya conoces – así que nuestro ideal es reunirte con gente de confianza y formar los grupos ustedes mismos – pero aquí estamos si necesitas ayuda para unirte a un grupo.

Tercero – Libro: John Ortberg – “Steps: una guía para transformar tu vida cuando la fuerza de voluntad no es suficiente.” (**mostrar libro**)

¡Qué coincidencia loca que el libro salió al mismo tiempo que estábamos planeando esta serie!
Es muy útil y nosotros como predicadores lo estamos usando como recurso.

Vamos abajo...

Así que déjame preguntar otra vez:

¿Dónde estamos tú y yo experimentando impotencia?

¿Dónde estamos luchando por perdonar?

¿Dónde nos sentimos atascados?

Mi vida: Mis manos están cerradas. Como un puño. Tengo miedo de soltar.

¿Qué pasa si mi temor más profundo es que Dios no me cuidará?